

CADENAS HUMANAS DE APRENDIZAJE

Autora: Profra. Miriam Guadarrama Mociño.
Fecha de elaboración: 9 de junio de 2020.

El lunes 16 de marzo de 2020 la SEP emitió el Acuerdo 02/03/20 por el que se anunció la suspensión de las clases en todos los niveles del Sistema Educativo Nacional, en un periodo del 23 de marzo al 17 de Abril de 2020, como una medida preventiva para disminuir el impacto de la propagación del COVIC – 19¹.

Derivado de dicho acuerdo, me enfrenté al reto de organizar actividades que los niños pudieran hacer en casa bajo la dirección de sus padres y darle continuidad al proceso formativo que hasta el momento estaban llevando en el salón de clases. En esta ocasión mi planificación tendría que ser comprensible para 13 padres de familia totalmente distintos y funcionales para 13 niños con sus propias necesidades, ritmos y estilos de aprendizaje. De tal forma que comencé a buscar estrategias que privilegiaran la lectura, la resolución de problemas y el desarrollo socioemocional de los pequeños con un enfoque lúdico.

Sin embargo, a pesar de tener un plan de tareas desarrollado me enfrentaba a un reto mayor **¿Cómo lograr que los padres de familia se interesaran y comprometieran con las actividades? ¿Cómo lograr una cadena humana entre los padres de familia y yo para garantizar esa continuidad en los aprendizajes de los niños?**

Recordé los Consejos Técnicos Escolares, vistos con anterioridad y en los que había tenido la fortuna de ser líder académico. En ellos aprendí mucho sobre las “comunidades de aprendizaje” entendidas como “un grupo de personas, motivadas por una visión de aprendizaje común, que se apoyan y trabajan unidas...para mejorar el aprendizaje de todos los alumnos planteado por Louise Stoll, en el documento Creación y sostenimiento de comunidades de aprendizaje efectivas. En esta ocasión no sería una comunidad de aprendizaje con las madres de familia, pero si lo que llame “Una Cadena Humana de Aprendizaje”.

Para que dicha cadena humana de aprendizaje funcionara, debía rescatar muchas de las características de las comunidades de aprendizaje y la primera fue una visión común. ¿Pero cómo comprometer o hacer partícipes de esa visión en común a la totalidad de las madres de familia? El jueves 19 de marzo, realicé una pequeña reunión al finalizar las clases, con la planeación de tareas para trabajar en casa y todos los argumentos disponibles para seducir a esas madres de familia y convencerlas de la importancia de su colaboración para el trabajo en casa, mi primera frase fue:

1

“En esta ocasión serán parte de una cadena humana de aprendizaje, sin el apoyo de alguna de ustedes, un eslabón de la cadena se rompe, LAS NECESITO Y SUS HIJOS TAMBIEN, sé que no será fácil, pero yo estaré siempre para apoyarlas en cualquier duda o dificultad, todas somos igual de importantes y unidas vamos a apoyar a nuestros niños como merecen...”

Las observé por un momento, sus expresiones, sus posturas, escuché su silencio, su lenguaje verbal y no verbal. Las miraba incrédulas, nerviosas, con miedo. Comenzaron las participaciones y la mayoría redundaba en *“yo no voy a saber maestra...”*

No podía dejar que el ánimo decayera, tenía que contagiarles las ganas de participar, de apasionarlas con las actividades, así como lo había hecho yo cuando las diseñé para sus niños. Comencé rescatando las habilidades que cada una de ellas tienen y que he podido conocer con el paso del tiempo. Expliqué con detalle una a una las actividades a realizar, el objetivo de su realización, las diferentes maneras de llevarlas a cabo, el material de trabajo que pudieran utilizar, y dejando siempre claro que yo estaré al pendiente de todas sus dudas para tratar de resolverlas lo más pronto posible, me amoldaría a sus horarios y a sus recursos. Les hablé sobre el propósito de la Nueva Escuela Mexicana *“No dejar a nadie atrás, no dejar a nadie fuera”* y que para lograr esto en tiempos de pandemia su participación era insustituible y que juntas pondríamos a nuestros niños al centro del propósito de cada una de las acciones a desarrollar.

Rescaté también otra característica importante de las comunidades de aprendizaje y que aplicaba con toda seguridad en estos momentos, *“seríamos un equipo de trabajo centrado en valores, confianza, empatía, colaboración, respeto y apoyo mutuo”*² Las madres de familia tendrían toda la confianza para solicitar apoyo y yo como docente sería una guía y un soporte para cada una de ellas.

Los días comenzaron a transcurrir, las evidencias de trabajo llegaban por medio de WhatsApp, en el que afortunadamente el 100% de las madres de familia estuvieron integradas y activas. Los canales de comunicación por teléfono y WhatsApp se hicieron realmente indispensables y muy productivas. Las mamás se comunicaban entre 1 y 3 veces a la semana conmigo para aclarar sus dudas. De mi parte, los audios de motivación personalizados a cada uno de los alumnos se hicieron familiares y pronto, los alumnos ya estaban preguntando y compartiendo experiencias conmigo por este medio.

Desafortunadamente la pandemia avanzaba y el confinamiento continuo vigente. Elaboré un nuevo plan de tareas. Por indicaciones de seguridad solo se les fueron enviadas a los padres de familia vía correo electrónico. En esta ocasión no hubo explicación de persona a persona, las dudas se incrementaron y las madres de familia se sintieron inseguras. Realicé una video llamada con cada una de ellas para apoyarles, sin embargo, los resultados no fueron los mismos.

Para la siguiente quincena opté por buscar a las madres de familia, con las medidas adecuadas de protección y sana distancia les llevé las tareas escolares a la comunidad, los materiales impresos que les serian de apoyo y les expliqué una a una

2

Trujillo, F. (13 de 03 de 2017). *Charlas Digitales Accion Magisterial*. Obtenido de <https://youtu.be/KHLqn3mZz6s>

como las realizaríamos, les cuestioné cómo se sentían, cómo se sentían los niños, qué les gustaba y qué les frustraba, qué otro tipo de apoyo necesitaban. Nuevamente traté de motivarlas buscando el ¿por qué? Es importante apoyar a los niños en el trabajo y tratando de descifrar con ellas y sus habilidades individuales el ¿Cómo? Les comenté algunas estrategias que en el aula a mí me funcionaron con sus niños y que podrían serles de utilidad, pude “Exportar algunas estrategias de trabajo con ellas” que afortunadamente comenzaron a dar buenos resultados. Así continuamos trabajando hasta el 6 de junio que terminó el trabajo en casa. Quincenalmente las visité con nuevas tareas para el trabajo en casa, trate de variar las estrategias, el material, los videos, los audios, etc. para que los niños no perdieran el asombro con las nuevas actividades que les presentaban y las madres de familia conservaran el interés y la motivación por formar parte de la Cadena Humana de aprendizaje que habíamos construido en todo este tiempo.

LA EVALUACION

Se llegó a otro momento importante ¿Cómo evaluar el trabajo que mamás (el 100% de los alumnos fue apoyado por su mamá) e hijos realizaron en casa? Como lo señala Schlechty (1997), “afirmar o reconocer el trabajo del estudiante no es aprobar o desaprobado; es declarar que lo que pasó importa y es importante”

Para cada secuencia de tareas elaborada, diseñe una rúbrica de evaluación³. Elegí éste instrumento porque “en el caso de preescolar las rubricas deben realizarse para que el docente identifique lo que va a observar en cada producto, trabajo, tarea o actividad, y que el padre y la madre también lo sepan”⁴ de esta forma, a través de los criterios de evaluación, las madres de familia centraron su observación en el proceso de la realización de las actividades, en las conductas y actitudes que mostraron los niños, en su responsabilidad y entusiasmo, no solo en el ¿qué?, sino también en el ¿cómo?, tuvieron la libertad de colocar en un apartado de observaciones algún comentario que de manera particular consideraron importante que yo supiera, “Pudieron centrarse en el proceso y no el producto”

Los lazos de apoyo y confianza con las madres de familia ya estaban muy afianzados para este momento, por lo que busqué a cada una de ellas para conversar, con la sana distancia y las medidas de salud necesarias, de forma particular sobre como sintieron el desarrollo de cada una de las tareas, como se sintieron emocionalmente, como se sintieron sus hijos. Utilizaron sus rubricas para hablarme del proceso de cada una de las tareas realizadas, note que al recurrir a ellas recordaron con seguridad el cómo realizaron las actividades, se sintieron seguras en la charla y la información fluía con naturalidad.

³ Rubrica de evaluación: instrumento que define los criterios que utilizaremos para evaluar cualquier actividad, producto o evento. Establecen con claridad y transparencia lo que debe hacer el alumno en una actividad en procesos determinados con anticipación, describen qué, cómo, cuándo y dónde, y son útiles desde preescolar hasta la universidad.

⁴

De esta forma le di valides y reconocimiento al trabajo realizado en casa. Acorde con cada una de ellas, que el tercer momento de evaluación sería una fusión del conocimiento que tengo sobre el trabajo de sus niños, de su carpeta de experiencias, de las rubricas y la relatoría que ellas me estaban haciendo sobre lo vivido y que respetaría cada uno de los comentarios hechos al momento. Agradecí su esfuerzo y reconocí su compromiso....

JARDIN DE NIÑOS "MARTHA HERNANDEZ DE GUADARRAMA"
ZONA ESCOLAR J216.